

Mensaje once

**David y Abigail tipifican  
al Cristo guerrero y a la iglesia guerrera**

Lectura bíblica: 1 S. 25:2-42; Ef. 5:25-27; 6:10-13;  
Ap. 19:7-9, 11-21; He. 6:19; 10:19-20; 13:13

**I. En 1 Samuel 25:1b-44 se nos relata cómo David trata con Nabal y Abigail:**

- A. En este capítulo vemos la sabiduría de Abigail al apaciguar a David—vs. 23-31.
- B. David respondió a la petición de Abigail bendiciendo a Jehová, quien la envió a su encuentro, y también bendiciéndola a ella, quien impidió que él derramara sangre y se vengara por su propia mano—vs. 32-35.
- C. La belleza y sabiduría de Abigail cautivaron a David, y después de la muerte de Nabal la tomó por esposa, y ella llegó a ser su complemento en la guerra—vs. 36-44.

**II. David tipifica al Cristo guerrero en medio de los sufrimientos—v. 28:**

- A. David tipifica al Señor Jesús como hombre en Sus sufrimientos en la tierra antes de Su resurrección; los sufrimientos de David sirvieron para que él pudiera conquistar a los enemigos que usurpaban la buena tierra y pudiera ganar esta tierra, el terreno para el edificio de Dios—Sal. 69:1-9.
- B. El hecho de que Dios estableciera a David se ve en las reiteradas victorias que él obtuvo sobre los filisteos; por tanto, él es un tipo del Cristo guerrero—2 S. 5:17-25.
- C. Debido a que Jehová es el Guerrero que combate en la batalla por nosotros y que triunfa sobre todos nuestros enemigos, Él es nuestro triunfo, nuestra victoria—Éx. 17:8-16.
- D. Salmos 110:5-6 revela que además de ser Rey y Sacerdote, Cristo es el Guerrero:
  - 1. En el día de Su ira cuando Él regrese, Cristo será el Vencedor más grande de todos al derrotar a todas las naciones, al quebrantar a los reyes y la cabeza de los enemigos y al ejecutar juicio sobre todos los que se le oponen—vs. 1-2, 5-6.
  - 2. Según Apocalipsis 19:11-14, a Su regreso Cristo será Aquel que combate:
    - a. El Señor no combatirá solo contra el anticristo y los ejércitos de las naciones.

Mensaje once (continuación)

- b. Cristo vendrá con Su novia como Su ejército, y con ella combatirá contra el anticristo y sus ejércitos—vs. 7-9.
- E. El Cristo Guerrero es el Cristo victorioso—Jn. 12:31; Ef. 4:8; He. 2:14:
  - 1. En Su ministerio terrenal el Cristo victorioso derrotó al diablo y destruyó sus obras—Mt. 4:1-11; 1 Jn. 3:8.
  - 2. En Su crucifixión el Cristo victorioso echó fuera al príncipe de este mundo, destruyó al diablo, se despojó de los principados y las autoridades y anuló la muerte—Jn. 12:31; Mt. 27:51; He. 2:14; Col. 2:15; 2 Ti. 1:10.
  - 3. La resurrección del Cristo victorioso declara que Él es victorioso sobre la muerte—2:8.
  - 4. En Su ascensión el Cristo victorioso “llevó cautivos a los que estaban bajo cautiverio”; Él nos liberó de la mano usurpadora de Satanás y nos llevó al lugar más alto en el universo—Ef. 2:6; 4:8.
  - 5. El Cristo victorioso vendrá como General combatiente, el Guerrero, con Su ejército a fin de combatir en Armagedón contra el anticristo, los reyes que le sigan y sus ejércitos—Ap. 19:11-21.

**III. Abigail tipifica a la iglesia guerrera en medio de los sufrimientos—1 S. 25:2-42:**

- A. A partir de 1 Samuel 25 en adelante, Abigail siempre estuvo al lado del guerrero David y lo siguió en sus guerras—vs. 40-42:
  - 1. El matrimonio de Abigail con David tipifica a la iglesia enlistada como un ejército para la guerra—Ef. 6:10-20.
  - 2. Abigail tipifica a la iglesia guerrera, que combate en pro del reino de Dios en medio de los sufrimientos—Ap. 1:9; 11:15; 12:10.
- B. Abigail tipifica la necesidad que tenemos de ser uno con Cristo en Sus sufrimientos—Fil. 3:10; Col. 1:24; Ap. 1:9:
  - 1. Las aflicciones de Cristo pertenecen a dos categorías: las que sufrió para efectuar la redención, las cuales fueron cumplidas por Cristo mismo, y las que sufrió para producir y edificar la iglesia, las cuales necesitan ser completadas por los apóstoles y los creyentes—Col. 1:24.
  - 2. El hecho de que Pablo mencionara las aflicciones de Cristo en relación con la mayordomía de Dios indica que la mayordomía sólo puede ser llevada a cabo por medio de los sufrimientos—v. 25:

## BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

### Mensaje once (continuación)

- a. Si deseamos participar en la mayordomía de Dios, debemos estar preparados para sufrir—Ap. 1:9; 2 Co. 1:3-6.
  - b. Todos aquellos que participan en el servicio de la iglesia o en el ministerio deben estar preparados para participar de las aflicciones propias de un mayordomo; esto significa que debemos estar dispuestos a pagar el precio que sea necesario para cumplir con nuestra mayordomía—4:10-12; Jn. 12:24-26.
- C. Abigail tipifica el hecho de que la iglesia participa juntamente con el Señor Jesús en la guerra espiritual—Ef. 6:10-20:
1. La iglesia como complemento de Cristo, Su novia, es revelada en Efesios 5:25-27, y este complemento llega a ser el guerrero, el combatiente, en Efesios 6:10-13:
    - a. Efesios 5 y 6 serán cumplidos en Apocalipsis 19.
    - b. La totalidad de los vencedores llega a ser la novia a fin de que sea el complemento de Cristo (vs. 7-9), y este complemento llega a ser el ejército de Cristo para derrotar al anticristo en Armagedón (vs. 11-21).
  2. No sólo debe cumplirse el propósito eterno de Dios y ser satisfecho el deseo de Su corazón, sino que también el enemigo de Dios debe ser derrotado; para esto, la iglesia debe ser un guerrero—Ef. 1:11; 3:9-11; 6:10-12.
  3. La guerra espiritual es necesaria porque la voluntad de Satanás se opone a la voluntad de Dios—Mt. 6:10; 7:21; Is. 14:12-14:
    - a. La guerra espiritual tiene su origen en el conflicto que existe entre la voluntad divina y la voluntad satánica.
    - b. Como iglesia, combatimos a fin de subyugar la voluntad satánica y derrotar al enemigo de Dios—Ap. 12:11.
  4. Satanás le tiene pavor a la iglesia como Cuerpo de Cristo, el guerrero corporativo que combate en contra de él y su reino—Cnt. 6:10; Ef. 6:10-20.
  5. Cristo se casará con quien ha estado combatiendo la batalla contra el enemigo de Dios por años—Ap. 19:7-9, 11-16.
  6. Los vencedores que constituyen la novia de Cristo combaten la batalla en contra de todos los enemigos de Dios y los derrotan a fin de traer el reino de Dios—2:7, 11, 17, 26; 3:5, 12, 21; 11:15; 12:10.

Mensaje once (continuación)

**IV. Abigail tipifica a un creyente que sale, a Jesús, fuera del campamento, llevando Su vituperio—He. 13:13:**

- A. Nuestra vida cristiana tiene dos aspectos: un aspecto interno y un aspecto externo—6:19-20; 13:13:
  - 1. El aspecto interno es tipificado por la Sulamita, y el aspecto externo es tipificado por Abigail—Cnt. 6:4, 10, 13; He. 13:13.
  - 2. Por un lado, estamos detrás del velo, en el Lugar Santísimo; por otro, estamos fuera de la ciudad, el campamento, delante de los hombres—6:19-20; 13:13.
    - a. Internamente, disfrutamos al Cristo resucitado, y externamente, seguimos a Jesús—6:19; 13:13.
    - b. Cuando contactamos al Señor en la recámara interna, es decir, en el Lugar Santísimo, en el lugar secreto, podemos ser comparados con la Sulamita—10:19-20; Cnt. 1:4; 4:10; 6:13.
    - c. Cuando testificamos por el Señor y laboramos para el Señor en nuestro vivir externo, podemos ser comparados con Abigail, quien peregrinaba con David en el desierto—1 S. 25:40-42.
- B. Todos los días podemos experimentar estos dos aspectos—He. 6:19-20; 10:19-20; 13:13:
  - 1. Estamos detrás del velo como la Sulamita, esto es, vivimos en el Lugar Santísimo y disfrutamos al Cristo resucitado y glorificado, y estamos fuera del campamento como Abigail, esto es, vivimos en el mundo y seguimos al humilde Jesús—6:19-20; 13:13.
  - 2. Al igual que la Sulamita y Salomón, internamente permanecemos en los palacios de marfil y en comunión con el Señor, y al igual que Abigail, vivimos y laboramos externamente siguiendo a David a la guerra y al sufrimiento—Sal. 45:8; 1 S. 25:40-42.
  - 3. Aquel a quien tenemos internamente es el Cristo resucitado, y Aquel a quien tenemos externamente es Jesús el nazareno—Ap. 1:17-18; Mt. 2:23.
  - 4. Internamente, tenemos el disfrute propio de la Sulamita en el lugar secreto; y externamente, manifestamos públicamente el vivir de Abigail.

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje once (continuación)

- C. Cuando un creyente en Cristo sale de detrás del velo, es decir, de la recámara interna de la comunión, él puede tomar el camino de la cruz y seguir al Jesús sufriente—He. 6:19; 10:19-20; 13:13:
  - 1. Sólo aquellos que entran detrás del velo pueden ir a Jesús fuera del campamento y llevar Su vituperio—6:19; 10:19-20; 13:13.
  - 2. Es el Cristo resucitado en nosotros quien nos lleva a seguir al Jesús sufriente—v. 13.
  - 3. El Señor Jesús anduvo en el camino de la cruz y entró en resurrección, y ahora Él nos está llevando a nosotros, Su Abigail, a tomar el camino de la cruz y seguirlo fuera del campamento, llevando Su vituperio—v. 13.